

RADIO Nacional de España (puede leerse sin inconveniente Radio Nacional Fascista) ha dedicado no a mucho una extensa emisión a comentar en términos de desmesurados elogios, las GRANDES REFORMAS SOCIALES que el dictador Salazar está realizando en Portugal.

que copia exacta de la Carta del Trabajo del fascismo italiano del 21 de abril de 1927, que determinaban que los conflictos de trabajo serían resueltos por Tribunales especiales. Como en Italia fascista, en el Portugal fascista y en la España fascista, la huelga constituye un delito penado por la Ley

Por José Bezzuezo

Y los conflictos de trabajo son resueltos por Tribunales especiales, cuyos componentes son nombrados por el ministro correspondiente y como los jefes de los sindicatos son funcionarios al servicio del régimen. Como de la mano conduciendo se llega a la más sabia conclusión que el tan elogiado corporativismo tiende a enredar a los trabajadores en la tela de araña de sus leyes y decretos, disposiciones y ordenanzas que anulan su libertad de organizarse, de educarse y progresar.

Hemos manifestado en alguna ocasión que, generalmente, no escribimos estas crónicas para los viejos militantes, de los que tenemos mucho que aprender y poco o nada que enseñarles; pero puesto que hemos aprovechado la ocasión para hablar del pequeño pas con el que tantas afinidades nos unen — y actualmente la desgracia de vivir en regimenes paraguales — no sería inoportuno indicar, para los jóvenes, que Portugal tiene también su vieja historia sindical. Efectivamente, los trabajadores portugueses celebraron su primer Congreso sindical el año 1909. Bien es verdad que sólo estuvieron representados 10.000 obreros organizados, pero el Congreso abrió en el proletariado grandes esperanzas de manumisión. Así se demostró en el segundo Congreso, celebrado el 7 de mayo de 1911, en el que ya estuvieron representados 35.000, cifra considerable en la época y para un tan pequeño país.

D'ia llegar, qué duda cabe, que la Península Ibérica se librará de la acción opresora de los regimenes totalitarios que la someten a las conveniencias del capitalismo y el pueblo portugués, como el español, penetrará nuevamente en los cauces de su Historia.

Porque la realidad es que el fascismo se nutre de la propaganda aparatosa, de la mentira repetida en voz alta, de la huerza demagógica. La realidad es que todas sus autologías «reformas» sociales conducen a la misma finalidad: oprimir a los trabajadores sujetándolos a las conveniencias de la dictadura, a la dirección impuesta de arriba a abajo, a la arbitraria imposición de una casta de señores que aprovechan la «situación» para enriquecerse en detrimento de los humildes, del pueblo trabajador.

El régimen corporativo de Salazar y Franco hoy, como ayer el de Mussolini e Hitler, nada más confiere a los obreros el derecho a trabajar y el deber de obedecer. Las líneas divisorias de la sociedad corporativista o fascista están bien determinadas; de un lado los señores que mandan al socaire de las leyes por ellos promulgadas, por ellos fabricadas sin la enojosa intervención de la «clase baja»; de otro los trabajadores, considerados esclavos de la producción, bestias de carga al servicio de los señores. Así es la doctrina tan «ocultamente» comentada por Radio Nacional Fascista de España.

Empero justo es reconocer que el régimen corporativo no ha sido instaurado en Portugal tan recientemente, no es una novedad que digamos. Tiene su origen en los decretos-leyes de 23 de septiembre de 1933, y no es, ni más ni menos,

ALBERT EINSTEIN

CONCLUYO su jornada el incansable Einstein. A su ciencia físico-matemática nos es vedado el acceso; no así a su filosofía humanista, limpia de subterfugios. Las concepciones sociales de Alberto Einstein ritman con las de Pedro Kropotkin, con las de todos aquellos que de la libertad no hicieron dogma, bandera o finalidad doctrinal; sino que un MEDIO permanente e indispensable para elaborar el propio y común bienestar.

Nuestra finalidad biológica, suprema e inaccesible, es la felicidad; pero ésta crece y se aleja en la misma medida y proporción que la vamos poseyendo. En cambio, los medios son los que dan carácter y vigor no sólo al hombre, sino que a su perseguida felicidad, hasta hacerla viable, día a día y merced a los hechos que realice. Son, pues, los procedimientos de que nos valemos, los que identifican nuestra pureza de propósitos. Si lo tuviéramos en cuenta, cual divisa conciliadora, venceríamos la crisis en que nos debatimos; que no es de ideología, sino que de conductas; es decir, de cómo hacer frente a la adversidad.

Es alentador poder comprobar que los grandes humanistas coinciden en sus juicios. De Kropotkin acotamos: «Gredéis conquistar el Estado, pero el Estado acaba por conquistaros a vosotros.» Y, de Einstein: «Verdaderamente, el hombre de ciencia sufre un trágico destino. En su árdua y sincera lucha con la verdad y su propia independencia, ve como sus desvelos y sobrehumanos esfuerzos se convierten en instrumentos que han de hacer de él un esclavo, incluso en la esfera de su propia ciencia. No puede dejar de ser amordazado por aquellos que poseen el poder político. Como un soldado ha de sacrificar su vida e incluso la de los demás; aunque esté convencido de la absurda inutilidad de tales sacrificios. El hombre de ciencia se da perfecta cuenta de que la destrucción universal es inevitable desde que el devenir de los acontecimientos históricos ha ido concentrando todo el poder económico, político y militar en el Estado-Nación. Así mismo, comprende que sólo un sistema super-nacional puede salvar a la humanidad; un sistema regulado por leyes que eliminen para siempre los métodos de la fuerza bruta.»

Rendimos homenaje de gratitud y admiración a Einstein, emparejándole con los más grandes hombres que ha conocido la humanidad y, con entera modestia y sin ambages, subscribiendo sus palabras, amargas, empapadas de real fatalidad; pero, también, proféticas, pléoras de no menos reales esperanzas manumisoras.

LOS LIBROS "Hacia la Humanidad Libre" de Enrique de Francisco

El viejo militante socialista Enrique de Francisco acaba de publicar un grueso volumen bajo el título que encabeza estas líneas. Digamos enseguida que en sus páginas el autor expresa, sin cortapisas ni disimulos, todas las inquietudes y las dudas que atosigan hoy día a cuantos no se han anquilosado en los programas o en las ideas.

El mundo marcha por derroteros no previstos por los filósofos y precursores de los siglos XVIII y XIX y resulta imprescindible enfocar los problemas candentes desde un punto de realidad. Y a ello se dedica el autor con todo ahínco, sin por ello abdicar de sus ideas socialistas, sino procurando adaptar a esta época todo lo aprovechable de lo predicado en las pasadas.

Dedicáse las dos primeras partes del volumen a una versión simplificada de «El Capital», de Carlos Marx, trabajo interesantísimo, pues que de un modo magistral pone de

que la actual modalidad cooperativista no es lo efectiva que fuera de desear porque se desarrolla en un ambiente no propicio y muchas veces hostil y también porque los mantenedores del cooperativismo han cometido el error de mantener las cooperativas en un ambiente lejano de todo matiz social o revolucionario.

Hay que acabar con la equivocada idea de que la cooperación no es más que un medio de ahorrarse algunos céntimos y adquirir buena mercancía. No; las cooperativas deben tener, ya desde ahora, pero sobre todo en el futuro, toda la importancia de una función social indispensable e insustituible.

Con una extensa red de cooperativas de producción y de consumo, bien orientadas, el traspaso de la vida económica del capitalismo al socialismo, encontraría muchas facilidades.

Naturalmente no nos es posible seguir el libro que comentamos en toda su extensión. Por ello haremos resaltar aquello que nos parezca más útil y de más actualidad.

Un punto interesante es aquel en que el autor aboga porque los trabajadores, mientras llegue el momento de su emancipación, es natural que prefieran regimenes que, siendo capitalistas, les permitan la mayor democracia y libertad ciudadana, rechazando toda clase de totalitarismos.

Dedica De Francisco varias páginas a definir el concepto de la lucha de clases y lo hace desde un punto de vista objetivo e imparcial, pero sacando la consecuencia de que el problema no es únicamente de patronos y obreros sino que abarca amplios horizontes en todos los aspectos humanos.

Cita la célebre frase del Manifiesto Comunista: «Trabajadores de todos los países, uníos» y afirma que, muchas veces, ha sido mal interpretada. Cree el autor que esta unificación de todos los trabajadores debe hacerse a base de la organización internacional sindical, sin distinción de matices.

(Concluído.)

INTENSA fué la tarea de los compañeros de Clermont-Ferrand el día Primero de Mayo. Por la mañana tuvo lugar una importante reunión a la cual asistieron los compañeros de esta Federación Local, delegaciones de Bortles-Orgues, Briude y Gueret. En dicha reunión se trataron los problemas más esenciales que tienen planteados la C.N.T. en los actuales momentos de lucha por la libertad del pueblo español.

Por la tarde, del mismo día, se celebró el acto anunciado en estas mismas páginas. En el mitin de afirmación confederal, los compañeros Vicente Garrido, Juan Ferrer, Tomás Cañizares y Miguel Valjejo abordaron los asuntos más relevantes de la Confederación Nacional del Trabajo, en relación con la lucha que sostiene el heroico pueblo español. Dado el tiempo transcurrido desde el Primero de Mayo a esta fecha, daremos un resumen de las acertadas intervenciones de los oradores.

El compañero Garrido, con palabras llenas de emoción, explicó la significación histórica del acto, presentando a los oradores, Juan Ferrer, militante de la Federación Local de Clermont-Ferrand, glosó la tragedia de Chicago, estableciendo comparaciones con las luchas épicas llevadas a cabo por la Confederación en España, ensalzando la labor conspirativa y social de los militantes sindicalistas libertarios, ejemplo de personalidad, de amor a las ideas de emancipación, y de sacrificio constante en favor de la libertad y la independencia de la clase obrera y el pueblo español en general.

Jira de fraternidad en Montpellier

Organizada por la Confederación Nacional del Trabajo (Federación Local de Montpellier), por Izquierda Republicana de Cataluña y la Unión General de Trabajadores se ha realizado una jira a la Source del Lez, a 10 kilómetros de Montpellier, a cuyo punto de reunión asistieron decenas de compatriotas. Los autocares iban abarrotados de mujeres y niños. La mayoría de los hombres desfilaban a pie.

En el lugar de reunión instalamos los micrófonos. La juventud comenzó a recrearse en plena naturaleza. Cuando estábamos entregados a las grandezas del paisaje, sonó la primera placa. Nuestra sorpresa fué grande. Las notas musicales nos transmitieron los acordes del himno de la República. Después fuimos escuchando los aires de España a través de su magnífico e insuperable folklore.

Mientras esto sucedía en pleno ambiente de fraternidad y de nostalgia al evocar nuestra vida en la tierra emada, un viejo militante, recia estampa de aquellos que nuestra C.N.T. forjó en la lucha por la justicia social, decía: «A pesar de que el mundo nos imponga por la fuerza un régimen que no queremos, nosotros continuaremos luchando por la libertad. Nuestra lucha no terminará hasta conseguir la libertad en todas las regiones de España, para que ésta pueda abrazarse con el mundo libre.»

Esta jira de fraternidad y compatriotismo ha puesto de relieve, una vez más, el deseo de entendimiento general que reina en todos los refugiados españoles. Seamos perseverantes en nuestro gran empeño de unir a todos los sectores emigrados, ya que sólo mediante la unión conseguiremos el derrocamiento del régimen de injusticia y terror que impera en nuestro país, asegurando el triunfo de nuestros ideales basados en la democracia, el federalismo y la libertad para todos.

Por la Federación Local de Montpellier: El Secretario, Vicente Gil.

El compañero Cañizares, con la sencillez y naturalidad que le caracterizan, dedicó su discurso al estudio de la situación internacional, estableciendo un parangón con el caso trágico de España. Con atinadas observaciones puso de manifiesto el significado del Pacto firmado por los Estados Unidos y el gobierno de Madrid, catalogándolo de vergonzosa entrega de los intereses españoles a una potencia extranjera. Asimismo, atacó las calamitosas cláusulas del Concordato, hecho que sufre una ignominia para el patrimonio cultural y espiritual del país. Quienes han pactado y concordado con Franco lo han hecho a espaldas del pueblo; el dictador—dijo—caerá un día y entonces se darán cuenta de que no se puede burlar la voluntad de los hombres libres que luchan por el derecho y la justicia.

El compañero Miguel Valjejo, en representación del Sub-Comité Nacional de la C.N.T. de

España en el Exterior, se refirió particularmente a la lucha antifranquista. La C.N.T.—dijo—pese a todos los obstáculos que se le oponen por parte de otros antifranquistas, mantiene su conducta social y su espíritu de combate por la salvación de los intereses más preciados del pueblo español. Recordando a Durruti, manifestó: «Nuestro abnegado compañero, que vivió por la causa del pueblo. Su lema de combate y de salvación «Renun-

ciamos a todo, excepto a la victoria», viene siendo norma de conducta de los militantes socialistas libertarios españoles y de todos los hombres libres que forman parte de los cuadros de la resistencia a la opresión. Y está demostrado, que, mientras siga en pie el infame régimen franquista, apartarse de esta línea consciente y despreñada equivale a negar los anhelos de los antifranquistas que por encima de toda banderita de organización y partido, saben colocar en alto los valores morales y materiales de nuestro amado pueblo.

Abordando el problema de la unidad democrática, social y obrera, manifestó: desde que Marx y Bakunin se dividieron, han sucedido muchas cosas y el panorama obrero debe ser examinado con nuevos conceptos para no seguir en el error de la división eterna. Hay que unir a los hombres de buena voluntad, a todos los españoles libres y antifranquistas, si queremos hacer obra de provecho. Especular con la unidad es una locura. Unir fuerzas y aglutinar a todos los que deseamos la liberación y la independencia de España, supone avanzar por el recto camino de la justicia que ha de conducirnos a la salvación de la España mártir y olvidada que no se da por vencida, ni cederá nunca, ante la tiranía. El acto constituyó un éxito moral, así por la importancia de la fecha glosada como por las intervenciones de los oradores.

Por J. GONZALEZ MALO

sino porque se ve privado de su derecho igual a los beneficios de los bienes naturales, que es cosa muy distinta, si bien más transcendental. Urge preguntarse: ¿de dónde vendrían esos beneficios transcendentes de que se priva al trabajador, amén que de una parte de su trabajo, pese a la negativa adolifista? Pues, por conducto... de su Seguro social, proveniente de la Renta pública y ésta de la riqueza natural española, debido a Dios, o a la naturaleza, y no al hombre, aunque es de todos los seres humanos en un derecho igual. Brota de nuevo la pregunta: ¿Cuál y cuánta será esa riqueza natural espontánea que no precise del trabajo humano, aunque no sea más que para recogerla y distribuirla? Mas, la injusticia abunda en pie; aún suponiendo que las teorías adolifistas produjeran una especie de maná, en virtud del derecho igual que subyugan; ¿habrían de disfrutar del maná los capitalistas y seguir reteniendo una parte del producto del trabajo ajeno? Como quiera, la usurpación subsiste y califica.

Peró, véase como concluyen: «Con tierra esclava, monopolizada por la propiedad privada o por una propiedad estatal, el hombre puede ser libre, ni la sociedad ni la nación. Marx no alcanzó a ver que moldeando la economía política en los errores de la economía política clásica, lo que hacía era suplantarlo con un capitalismo de Estado el actual capitalismo lla-

do burgués. Capitalismos ambos detestables, porque no redimen al hombre de la injusticia, ni a la sociedad de la miseria, ni del dolor, ni a los pueblos de la tragedia. De ahí que reiteradamente tengamos dicho que, entre el capitalismo burgués y el capitalismo marxista, no hay otra solución humana y racional que la nuestra; la que contiene la economía política adolifista, que debe ser implantada íntegramente, si se quiere de veras alcanzar ese mundo mejor de que tanto hablan los estadistas de hoy.»

Es así, con frases de relumbro, como se trata de camuflar el expolio. ¿Conocen los amigos georgistas la legislación social de los regimenes fascistas? Es el más portentoso repertorio de la hipérbolo, haciendo que la justicia oficie de Celestina. Vean los amigos adolifistas y antifranquistas, que no distinguen con su afecio, de librarse del contagio; recuerden que «todo se paga en este mundo menos la hermosura». El camino de la demagogia puede emprenderse desde el mismo seno de las masas, cierto; pero, si el demagogo ha de verse forzado a combatir en la masa, sin gozar privilegio alguno, su demagogia se convertirá en mera agitación; cosa que la masa necesita. En cambio, cuantos se dirigen al pueblo desde cánculos, teniendo el contacto de las masas, mentirán siempre; mal nos puede repetir quien nos desprecia; no importa lo que invoque; no es la palabra, sino la conducta, lo que da categoría. Ortega, pone el dedo en la llaga: «Peró ahora no me urgía otra cosa sino hacer que el lector cayese en cuenta de cual es nuestra relación con las ideas, con el mundo intelectual. Esta relación no es de fe en ellas; las cosas que nuestros pensamientos, que las teorías nos proponen, no nos son realidad, sino precisamente y sólo ideas. Mas castísimo, Proudhon advierte: «La cuestión, pues, no está en saber de qué modo el trabajo desterrará la miseria primitiva, que desaparecerá hace ya mucho tiempo, sino en saber de qué modo eliminaremos el pauperismo que resulta del vicio propio del trabajo, o mejor dicho, de la falsa organización del trabajo y de la economía política.»

La lección diaria del imperio de Franco

De mi no se diga que soy madianico. Aun no le he dado esquinazo a las treinta abrietas, pero estoy siempre muy obsesionado con la gramática y con la Academia de la Lengua.

Con Franco quien no se perfecciona es porque no quiere o será porque es un baldragas. Con estos deseos mismos, y honrosos, ¿por qué no me puse a investigar cómo conjugaba un verbo el general Franco cuando se pasaba los días en las recámaras de los soberanos españoles (hablo de cuando había las endémicas epidemias de guerra africanas y él hacía estafetas de ida y vuelta) porque supe que era muy meticoloso en poner los tiempos y las personas cada cual en su punto.

Un cierto soldado que se lo oyó en Melilla me dijo el verbo y yo de aquí naturalmente saqué tajada, que es sustantivo. Porque alimenta. Se trata del verbo necesitar, ¿Qué tal lo masculaba en aquellas tierras Franco cuando le pasaron a comandante por méritos de heridas imaginarias de guerra y sobremesa?

Pues vedlo si es sencillo: Yo te necesito, tú me necesitas, él se necesita, nosotros nos necesitamos, vosotros os necesitáis, ellos se necesitan. Bueno, aquí descartamos las terceras personas pues seguro que son futuros refugiados. Peró poco a poco el Caudillo tiene más conciencia de la realidad. Más artista, vamos. Y entonces el gramático se corrige como es lógico prorrumpe: YO ME NECESITO, tú me necesitas, y él ya me necesita, nosotros Nos Necesitamos (a esta altura seguro que debe entrar en escena la pordiosera y piouja Falange), vosotros Nos necesitáis (el pueblo que se rasca la sarna que le han pegado) y ellos Nos necesitan (los refugiados que en este toque ya han pasado la frontera).

Con la mala sombra que me caracterizaba empecé a insistir y a desentrañar el verbo, a hacer cálculos, y naturalmente vi en arcaicos, un rosario de Consulados con mostradores y caras de tenderos satisfechos detrás. Y hasta hombre con faldas. Dije: —Tate, el Verbo se ha hecho carne para ver si las angulas pican.

Hitler y el resto, nos dice en tercera persona: «Ya vendréis necesitados al Consulado. Pero nosotros que ya también hemos oído su verbo, le contestamos con distinta letra pero con su misma métrica: «No voy al Consulado porque NO OS NECESITO para una pijotera, etcétera. Quedando más satisfechos que Sésotris III cuando entró en cá los Hitites pondeños desplegados, y pidió dónde tenían en aquel país sus retretes de campaña. Para las Necesidades universales.

Porque al Caudillo le interesan actos, actas, adhesiones. No vive de verbalismos de los demás (para esto conjuga verbo él), y como ya ha hecho gárgaras que le han afinado la voz de flautin hasta poder jipiar a los Estados Unidos, después de

J. del Hueso

«Quiero decir que un error llama a otro error y una exageración de signo contrario... Subsisten prácticas y costumbres entre algunos sectores de gente piadosa que no tiene más bula de perpetuidad que la que han decidido concederse a sí mismos en virtud de un gratuito privilegio que no es precisamente manifestación de humildad.

«La herejía nace de un microbio interno y se provoca por una causa externa. Se trata de quitar motivos para protestas inicialmente justificadas que degeneran luego en rebeldías injustificables. Se trata de proporcionar material para la caricatura que empieza con intenciones jocosas y concluye persiguiendo objetos blasfemos. Y es forzoso confesar si nos anima la sinceridad ridícula que termina en inmerecido desprestigio, no faltan sino sobran entre nosotros.

«La conclusión es obvia además de sencilla. Hay que tomar la iniciativa con una renovación que tenga por base la más absoluta sinceridad. Deben cambiar muchos las cosas que no afectan para nada a lo esencial, que dejan intacto, no

faltaba más el carácter sagrado de una Institución divina como la Iglesia. Es mejor que el cambio se produzca naturalmente y desde dentro, a que venga desde fuera y con violencia. Porque de una u otra forma —¡judando nos vamos a concenar!— es seguro que el cambio ha de venir.»

FRANCO Y LA MONARQUIA

PARIS, mayo (O.P.E.). — En la sección «Telegramas» y con el título de «Advertencia de Franco», la revista «Paris-Match», dice lo siguiente: «16 de mayo presentación por Franco, a las Cortes, de la «nueva Constitución». Precé la restauración de la monarquía «dentro del marco del Movimiento nacional». «Una delegación de la Guardia de Franco, milicia fanagista que la había manifestado su oposición a la monarquía, ha entregado al Caudillo el texto de una serie de «revelaciones». «Sin abandonar su ofajabilidad, Franco ha recordado la suerte que Mussolini había reserado a los «treidores» de su partido.»

Montevideo, Mayo (O.P.E.). — El señor Gordon Ordás, jefe del gobierno republicano español, fué recibido en audiencia por el jefe del Estado (presidente del Consejo nacional de gobierno), don Luis Batlle Berres, así como por los señores Romani, Malet, Zabala Muniz y otros ministros y consejeros nacionales de gobierno. También fué recibido en el Parlamento por el presidente de la Cámara, doctor Sorneta, asistiendo a la recepción todas las minorías, desde la católica hasta la socialista, pero con exclusión de la comunista.

El español Gordon Ordás, que visitó también las redacciones de los principales diarios locales, pronunció discursos o conferencias en el Ateneo, en la Facultad de Veterinaria, en el paraníto de la Universidad y en tres emisoras locales, así como en el banquete de confraternidad celebrado en la Casa de Galicia.

GORDON ORDAS EN EL URUGUAY

Montevideo, Mayo (O.P.E.). — El señor Gordon Ordás, jefe del gobierno republicano español, fué recibido en audiencia por el jefe del Estado (presidente del Consejo nacional de gobierno), don Luis Batlle Berres, así como por los señores Romani, Malet, Zabala Muniz y otros ministros y consejeros nacionales de gobierno. También fué recibido en el Parlamento por el presidente de la Cámara, doctor Sorneta, asistiendo a la recepción todas las minorías, desde la católica hasta la socialista, pero con exclusión de la comunista.



Hitler y el resto, nos dice en tercera persona: «Ya vendréis necesitados al Consulado. Pero nosotros que ya también hemos oído su verbo, le contestamos con distinta letra pero con su misma métrica: «No voy al Consulado porque NO OS NECESITO para una pijotera, etcétera. Quedando más satisfechos que Sésotris III cuando entró en cá los Hitites pondeños desplegados, y pidió dónde tenían en aquel país sus retretes de campaña. Para las Necesidades universales.

«Quiero decir que un error llama a otro error y una exageración de signo contrario... Subsisten prácticas y costumbres entre algunos sectores de gente piadosa que no tiene más bula de perpetuidad que la que han decidido concederse a sí mismos en virtud de un gratuito privilegio que no es precisamente manifestación de humildad.

GENERALIDADES

LA TIERRA

El hombre, dice Alvaro Flores Estrada en 1837, no trabaja por el gusto de trabajar, sino con el fin de satisfacer alguna necesidad, por el beneficio que espera reportar del producto de su trabajo. Para que siga trabajando, para que siga produciendo riqueza, es preciso que se le reconozca y garantice el derecho exclusivo a lo que una vez haya producido, que tenga la certeza de que el producto íntegro de su trabajo y que podrá disponer de él ora directamente, consumiéndolo, ora trasarlo a otro por donación, venta o herencia... La propiedad individual de la tierra, o sea del suelo, es contraria a la naturaleza y condenada por la ley natural y por sus resultados. Por haberse apropiado la tierra determinados individuos, la gran mayoría del género humano se ve en la imposibilidad de trabajar, no tiene el trabajador la debida recompensa de su trabajo, y viven en pugna los intereses de los asociados. Por punto general, la discordia en las sociedades humanas no reconoce otras causas que la miseria de las masas trabajadoras, nacidas de las privaciones legales que sufren en el disfrute de las cosas producidas por ellas. Mientras el trabajador no goce del íntegro de sus frutos, el derecho de propiedad no pasará de ser una falacia; la existencia del trabajador será precaria y miserable, y no tendrán término las convulsiones y luchas entre los asociados, sino que las leyes más severas que una clase social se apropiara de las fuentes y los ríos, y que los desheredados tuvieran que pagar al dueño una renta sólo para que les dejara beber? Pues la tierra es un instrumento tan necesario a la vida humana como los ríos y las fuentes, y el monopolio de ella no constituye una usurpación menor. Que esto es así lo atestiguan no sólo la razón: todos los Códigos de la antigüedad tuvieron vislumbre de ello, reconociendo que la distribución de la tierra no debía ser ordenada por leyes positivas. En este punto de su exposición, el sabio asturiano, Flores Estrada, hace desfilan a Moisés, a Licurgo, a Licinio y los Graccos, el feudalismo medieval y el imperio de los Incas, para deducir de su examen, a modo de común denominador, la entera conformidad de la razón histórica con su sistema económico-jurídico.

Un plan sabio de usufructo que no permita a nadie poseer más terreno del que una familia cultive por sí, es el único compatible con un gobierno paternal y fuerte, el único capaz de desterrar la ociosidad y la miseria y prestar base a un sistema fiscal justo que sustituya al inmoral que ahora rige en Europa.

En su teoría, Flores Estrada, enuncia una tesis del más alto interés para la sociología y para el arte de gobernar, dice: «Las reformas sociales son fundamento necesario de las libertades políticas y deben precederlas». Sin embargo, lo mismo podría haberse defendido hace ochenta o noventa años la tesis contraria: que las reformas políticas constituyen la primera etapa en el desenvolvimiento de la reforma social y que era forzoso empezar por ellas. Digan sí no, con la autoridad de su experiencia y de sus desengaños, el Supremo Consejo de Castilla y su presidente el conde de Aranda.

Joaquín COSTA

ATALAYA DE LA LIBERTAD

Hacia una coexistencia pacífica

(Viene de la página 1)

reunidas, he tenido ocasión de exponer, representando a las Cortes de la República Española y ante parlamentarios de ambas vertientes de la cortina de hierro, la doctrina que vengo desarrollando en esta atalaya de la Libertad, esto es, que el mayor enemigo de la paz es la desconfianza.

Ya el ex-Presidente Mendés-Franco, en las charlas radiofónicas semanales dirigidas al pueblo francés, había declarado horas antes de firmarse el armisticio de Indochina, que el más peligroso enemigo con que había tenido que habérselas era la desconfianza: «C'est une méfiance malveillante et presque paralysante; c'est une tendance naturelle et presque irrésistible à ne rien croire, à ne rien admettre et presque à ne rien espérer», fueron sus palabras.

Más esta desconfianza nace de causas que precisa conocer y enmendar si queremos establecer una coexistencia pacífica, la convivencia con que la guerra terminaría, al decir de Lord Bertrand Russell, la amenaza. La primera causa de esa desconfianza —dije en Roma y repito aquí— es la confusión de las lenguas, el *babelismo*, que precede siempre a las grandes dispersiones humanas. El filósofo chino K'oung-Tse lo enseñaba a los colegas de las democracias populares que en su mundo no se respetaban las libertades individuales ni el sagrado derecho de las

minorías, como se acostumbra en Occidente. Empero la sinceridad obliga a reconocer que en la mayoría de ellos a merced de castas todos reconocemos ser característicos de nuestra llamada civilización occidental y cristiana. Piénsese en los veinte pueblos de habla española; cuántos, comenzando por la Madre Patria misma, disfrutaron efectivamente de Gobiernos democráticos a la manera occidental? ¿No están la mayoría de ellos a merced de castas

DEL INTERIOR

VIVIMOS EN PLENO CARNAVAL

En España, el año completo lo vivimos como monigotes disfrazados, ya que hasta el pensamiento y el corazón ocultamos para que las apariencias cubran la miseria que padecemos. Es verdad que aquí, todo el año es Carnaval perpetuo, pero en la semana presente se vive doble Carnaval y doble falsía. Empezó éste con el domingo de Ramos. La burra que valiéndose de la inocencia de los niños y niñas compraron, ya fué paseada por las calles. Después de sacar lo «necesario» para comprar la burra y una madera tallada sobre ella, empezaron un nuevo truco. La Iglesia se convirtió en el negocio de mayor explotación. Esta vez, también se han aprovechado de los niños para rescatar el clima de confianza internacional, si comenzasen por reclamar una reducción prudencial de armamentos de las potencias orientales, con sus trescientas divisiones soviéticas, sus ochenta divisiones de los países satélites y sus ciento setenta divisiones chinas en vías de inspeccionado e ilimitado crecimiento.

Por primera vez ahora, en un documento conjunto, orientales y occidentales llevarán a la XLIV Conferencia Interparlamentaria de Helsinki unas proposiciones en que los parlamentarios de ambas vertientes se comprometerán a gestionar de sus gobiernos respectivos las condiciones esenciales de una paz verdadera: el respeto a los derechos individuales, la soberanía de los pueblos y el desarme simultáneo, progresivo y controlado no sólo de las armas nucleares sino también de las armas clásicas.

La Unión Interparlamentaria no hace con esto más que reiterar los Principios de Moral Internacional aprobados en la Conferencia de 1948 en Roma, en cuyo apartado noveno se lee: «Como la realización de una paz justa y durable depende en buena parte de la libertad de opinión, los Estados tienen el deber de asegurar a sus habitantes el derecho a expresar opiniones diferentes y aun opuestas a las de los partidos que ejercen el poder». En el apartado 12º se afirma: «Los pueblos tienen el derecho inalienable e imprescriptible a disponer de sí mismos, y la comunidad internacional el deber de asegurar el ejercicio de ese derecho» y en el apartado 15º: «En todos los Estados se debe reconocer a los ciudadanos, sin distinción de religión, raza, sexo o nacionalidad, el ejercicio de los derechos que aseguren el libre desenvolvimiento de su personalidad». La Unión Interparlamentaria, por otra parte, en diversos acuerdos precedentes ha insistido siempre en el derecho de la oposición a existir y actuar legalmente, constitucionalmente, como una parte respetable de la sociedad política. Sin derecho de la oposición no puede en realidad decirse que hay libertad ni democracia.

Si se olvidaran estos principios, en un afán excesivamente realista de buscar la coexistencia a todo precio y se sacrificase la libertad y el hombre en aras de una tranquilidad aparente, el mundo padecería una trágica alucinación pacifista que no haría sino aventar los resoldos de la guerra. Sin libertad, la paz se llama esclavitud, y la esclavitud no es tal paz, sino un estado crónico de guerra en que el vencedor manda por ser vencedor, y el vencido se somete por ser vencido; mas acaeciendo siempre el momento propicio para lanzarse a la insurrección liberadora. La coexistencia pacífica es sin duda un bien deseable, pero que sólo puede ser alcanzado en un estado de derecho donde armonicen a la vez el orden, la libertad y la justicia.

POR FERNANDO VALERA

finanza fundamental en que se disuelve nuestra civilización es la insinceridad, la mentira sistemática, la viciosidad costumbre en que por igual incurren los dirigentes de los dos mundos en pugna, de no ajustar las conductas a las palabras, y los hechos a los principios. Bien sería que unos y otros y sus partidarios respectivos, en vez de denunciar la contradicción cuando se advierte en los contrarios, se aplicasen a descubrirla y enmendarla cuando en ella incurren ellos mismos.

En las reuniones de Roma, por ejemplo, un diputado griego reprochaba a los colegas de las democracias populares que en su mundo no se respetaban las libertades individuales ni el sagrado derecho de las

POR FERNANDO VALERA

feudales, de teocracias anacrónicas, de dictaduras castrenses o de parcialidades políticas, por igual desconocedoras de los derechos del hombre y de la soberanía de los pueblos? ¿No sería más eficaz que en vez de consagrarse exclusivamente a censurar los defectos de las democracias populares, que apenas está en nuestras manos remediar, nos aplicáramos más bien a la empresa aséptica de corregirnos en nuestro propio mundo? ¿Cómo explicar a la humanidad y cómo convencer a los pueblos orientales de que el Occidente lucha por las libertades esenciales del hombre y por la independencia de los pueblos cuando se sostiene, por ejemplo, en España una tiranía impuesta por la intervención

LA ESCUELA Y SU PODER MODIFICATIVO

ACABAMOS de presentar las demostraciones escolares recientes en Bélgica, y con ellas comprender la importancia que se concede a la influencia posible sobre el medio por el canal de la educación de los niños.

Insubordinación inusitada, ésta, de una parte de la población belga en favor de la escuela católica confesional con instantes que tomaban carácter de rebelión, a pesar de la eucuanidad que no nos duele reconocer a aquel pueblo.

Bajo capa, como siempre, no presentando la cara con franqueza, la Iglesia católica estaba tras el escándalo y la demagogia. Que pronto se les sintiera cuando mueven los titeres, con su argüir de costumbre que esmaltan con capciosos silogismos.

Para el refugiado toda esta representación es muy interesante, y no deberíamos dejar el asiento de preferencia porque es una información de la que será posible hablar en otros instantes.

Lo que se refiere a la educación de nuestros hijos debe tenernos muy alerta.

Tampoco debe decirse que el Estado es un San Pedro y que todo lo que él bendice ya es oro de ley. Porque bien cotizado: ¿cuál es el Estado que de una forma elevada y estricta cumple con su deber en la educación de los hombres y mujeres de mañana? Yo no lo veo.

Para los gobiernos belgas, es lamentable el suceso actual, pero les está bien empleado, porque no fué

LA ESCUELA Y SU PODER MODIFICATIVO

por espíritu liberal, que se han venido dejando pisar el terreno por estas Escuelas especiales y Universidades católicas que han protestado iracundas de la parvedad de subvenciones. Y de la subsiguiente disminución de poder político.

Los tales nunca debieron aparecer en un campo de actividades que exige más categoría que esos títulos y ganas de hacer prosélitos.

En cambio estaré conforme, lo dije hace unos días, que existan Instituciones Libres de Enseñanza por doquier. Si, todo cuanto sea ejemplar, pero propagandas interesadas, no.

De los tres componentes esenciales de la Escuela es el maestro el que plantea el problema más delicado, por la difícil solución que tiene.

España ha sufrido bajo muchas tiranías, y así muchos siglos, pero el actual medio ambiente español creo que es único en su historia, por la conciencia que ya tiene su pueblo de no dejarse modificar por la dictadura si quiere seguir como un conjunto vital, no un cadáver que lo poseen.

De aquí que se me hace difícil creer que las pésimas de la tiranía desvirtuyen ideas de tanto arraigo.

Ha de llegar día en que el pueblo pueda decir su verdad y entonces la Institución y otros esfuerzos meritísimos volverán a sus sitios de honor.

LA ESCUELA Y SU PODER MODIFICATIVO

En efecto, el empleo vicioso de las nobles palabras: democracia, paz, libertad, pueblo, justicia, al servicio de parcialidades políticas y de intereses imperiales, ha engendrado esta Torre de Babel en que se desenvuelven la diplomacia moderna y se desespere la opinión pública; porque ya nadie sabe a ciencia cierta lo que se quiere decir cuando se usa cada palabra. «Democracia», por ejemplo, puede recibir según quienes la pro-

LA ESCUELA Y SU PODER MODIFICATIVO

ponen. Como la tierra de España era nuestra desparejada compañera. Cuando las masas como Simona Pérez se unen a uno de nuestros valerosos militantes le dan al hombre fortaleza para luchar, valor para vencer todos los sufrimientos impuestos por la lucha diaria. El hombre vive más apegado a la realidad social, es más esforzado. Y el hombre protege a la mujer con sus afanes e ideas, no abandonándola espiritualmente.

Ese árbol frondoso, que ha sido Buenacasa, dando frutos sabrosos durante toda su existencia de luchador, y que hoy nos ofrece una lección de entereza, debe mucho a la gran desparejada. Por eso queremos tanto a nuestra compañera Simona como al maestro que nos queda, porque habiendo sido un matrimonio ejemplar, nos recuerdan a la tierra de España y a sus árboles, en cuya sombra queremos protegernos para sentir los latidos de todos los esforzados que han perecido por la causa del progreso humano y la justicia social.

Vaya nuestra condolencia para la familia de nuestro compañero Buenacasa, y nuestro homenaje de paz para la compañera que nos ha dejado una lección de sacrificio, de amor en pro de la causa que defendemos. El compañero Manuel Buenacasa se ve imposibilitado de responder a los numerosos compañeros de toda Francia que se han asociado a su dolor y al de su hija Blanca con motivo del fallecimiento de nuestra amada compañera Simona Pérez. En nombre de ellos, nosotros, agradecemos de fraternal compañerismo que los libertarios sabemos practicar con nuestros compañeros de luchas e ideas. Este es el mayor tributo de admiración que podemos dedicar a quienes todo lo han dado por nosotros.

TRAZOS

De desmentir la propaganda franquista se encarga el propio «ministro» de Agricultura, que según referencias de fuente fidedigna, con ocasión de su visita a Norteamérica dijo a los periodistas que, «una mayor ayuda económica norteamericana a España permitiría acelerar los programas de riego, repoblación forestal y revitalización del suelo». Que cada uno busque la manera más plausible de conciliar las afirmaciones del editorialista —«En España se vive mejor y con más comodidad que en el resto del mundo», con la perdiosa solicitud del «ministro». Nosotros renunciemos a unos intentos. «En el resto del mundo», se incluye a los propios EE. UU., a esos mismos EE. UU. a los que se acude con inclinada cerviz y sombrero en mano, pareciendo decir: «una limosna, señor, para el país menos feliz y dichoso del universo...»; ¡se necesita estar desprovisto de vergüenza para proferir ciertas indignidades!

Ha fallecido Simona PEREZ, esposa del compañero M. Buenacasa

ON HONDA dolor hemos recibido la mala noticia: Simona Pérez, militante de la vieja guardia confederal que con tanta abnegación participó en los tiempos heroicos, ha muerto. En Bourg-les-Valence (Drome), donde vivía con su amado compañero, el maestro y amigo Manuel Buenacasa, la esforzada militante confederal nos ha dejado para siempre.

Nos queda de Simona Pérez un recuerdo vivo y acaecionador que nos seguirá alumbrando en el curso de la existencia. Si como decía el pensador «una mujer debe ser como la tierra y un hombre como un árbol», Simona Pérez ha sido una de tantas mujeres españolas que nos ha dejado lecciones inolvidables.

La tierra sin árboles se transforma en un erial infecundo; y un árbol sin tierra se agosta porque se secan

Cansados, ¿de qué? Asqueados, ¿por qué?

Os que sin mermas ni resquebrajadas en lo que constituyó — y constituye — en nuestra juventud la esperanza de un vivir en armonía con los principios humanos hemos entrado en el octavo decenio de nuestra existencia, no podemos concebir la presencia de hombres que habiendo mostrado en múltiples ocasiones de firme y constante peligro para su libertad y a pocas de la propia vida se por el ideal, hoy, exentos de toda contingencia, con el fútil pretexto de cansancio, cuando no de repugnancia, se inhiben de lo que no ha mucho tiempo hicieran protestas de amor.

Para nadie es un secreto, ya que la realidad ha hecho patente, que no a corto número de sujetos, lastimosamente confundieron o trataron de confundir al resto, la envidia sentida hacia los poseedores de riquezas por un ideal manumisor.

Cabe, pues, que quienes se pueden catalogar en este caso, al no ver satisfechas sus ambiciones personales; defraudadas sus apetencias de un cómodo vivir, vuelvan al resaca de procedencia.

Mos lo que nuestra razón no resiste a explicarse, es que so capa de divergencias de intereses que apuntan en su defensa, se alejan aquellos, precisamente, cuando la presencia se hace más necesaria, cuando el aporte de su clara conciencia, ilustren, aconsejen y den soluciones a problemas para nosotros insalvables, no obstante los esfuerzos que resultaron satisfactorios realizados por nuestra parte.

Cuando organismos dieron y se dio de vida, fué pródigo el pago de Catón. Nada más fácil para que se equivocarse, que permanecer en la vigilancia de lo que hagan los otros, para arrojarse sobre la suya víctima, sin precisar que el que actúa está sujeto a equivocaciones.

Para los «morenos» no reza, ni nunca, esta axioma.

«Somos unos acabados idiotas, o que el contrario el sentido común del Planeta que habitamos.

Cansados, asqueados o con amargas actitudes, se nos antojan débiles argumentos, no ya para justificar, sino aun para explicar la cómoda posición que mantienen unos y otros.

Tampoco se nos oculta la existencia de un tercer factor de dos caras: el que todo lo da por perdido y que ya no entra en sus planes repararse porque ha logrado un próspero acomodo, y que ello le hace olvidar a los que entre sus brazos se aferran al no prestar su solidaridad material, so pena que aquel que antes albergara en su seno espíritu lo haya extinguido su posición económica.

El individualismo y el egoísmo y cuérranlos con dos conceptos, sino sinónimos, que ar-

Crónicas de Asia

EL odio mata; el amor no muere nunca. Tal es la diferencia entre los dos. Lo que se obtiene por amor se retiene para siempre. Lo que se obtiene por odio, se lleva como un fardo que viene a incrementar el odio.

El deber de todo ser humano es disminuir el odio e incrementar el amor.

GANDHI.

Cada seis personas en el mundo es un indio. Con una población de 361 millones, India presenta un mosaico multicolor de razas, religiones y culturas.

Siglos antes de la Era Cristiana, India dió al mundo los primeros descubrimientos de ciencias, matemáticas, y metafísica; los primeros clásicos en literatura, arte y leyes.

India nunca se ha embarcado en una guerra de conquista. El señuelo de su estado floreciente, en el pasado, atrajo muchos exploradores, comerciantes y aventureros. Fué en busca de la nueva ruta para la India que Cristóbal Colón salió de España y descubrió América.

El Hinduismo, que es profesado por el 85 p. 100 de la población, ha sido establecido hace unos cuatro mil años. Aunque, generalmente, es denominado como religión, no corresponde al sentido que nosotros tenemos de tal. En realidad no lo es, y más bien pudiera calificarse como una filosofía o como una norma de vida. No debe su origen a ningún profeta o libro. Resalta la enseñanza de todas las religiones, y no busca la conversión. Un principio cardinal de esta... filosofía es la creencia de que todo ser humano puede determinar por sí mismo su salvación individual. El hinduismo enseña la inmortalidad del alma humana.

Aunque hay más, la Constitución reconoce catorce lenguas. El Hindi, que es la lengua del 44 % del pueblo, ha sido declarada la lengua oficial. Pero por un período de cincuenta años, también el inglés puede ser usado oficialmente. India ganó su independencia el 15 de agosto de 1947. Y el 26 de

Crónicas de Asia

enero de 1950, se declaró República bajo su propia Constitución. Sin embargo, sigue perteneciendo al «Commonwealth».

Para obtener su independencia, la India tuvo que luchar con todos los medios a su alcance, sobre todo, después de la primera guerra mundial. Pero más importante que su lucha violenta fué la campaña lanzada y dirigida por Gandhi, de resistencia pasiva y no colaboración. La no violencia mostró cuán potente puede ser esta arma sin armas. Pero no a todos los pueblos les está dado el poseer este arsenal espiritual, cargado de abnegación y renunciamiento. El sufrimiento, el dolor y la inmolaición fueron acogidos por estos magníficos luchadores con una sonrisa y sin protestas. La inmensa reserva espiritual que fué capaz de producir ésta es la que ha creado y sigue creando el nuevo espíritu, no sólo en la India, sino de todo Asia. O, por lo menos, del Sur-Este.

Aquí radica la clave de su éxito y el punto fundamental que los separa de nuestro mundo ultramecanizado y científico. Su idealismo y su complejo espiritual cargado de tradición y de mística han formado el nuevo ambiente que da una preponderancia absoluta al hombre, a la mente, al pensamiento, a la conciencia, a la dignidad del individuo. Nosotros, por el contrario, cada día nos encadenamos más a la máquina perfeccionada del Estado, del taller, de la calle y de la propia casa.

Ellos nacen a la vida como un

Crónicas de Asia

mitad del mundo que empieza a marchar por su pie y que da ya muestras de un espíritu más amplio, más puro y más generoso que el nuestro. Los hombres libres, las naciones libres, no tienen importancia si no es por sus medios de estructuración. ¡A tal punto ha llegado la locura humana!

Para dar una idea aproximada en el plan de objetivos y realizaciones, nos serviremos de alguno de los discursos pronunciados por Nehru: «El modelo de nuestra política tanto interior como exterior, es el establecido por Gandhi. Esto es; los medios y finalidades de Gobierno no serán nunca los mismos aunque se pretenda justificarnos con el fin a obtener.

«De cara al exterior nuestros principios son: Mutuo respeto para la integridad territorial y soberanía; no agresión; no interferencia; igualdad y mutuo beneficio; y pacífica coexistencia».

Hablando acerca del bienestar social, cuyo modelo es el Estado Socialista votado por la cámara de diputados, dijo: «El socialismo tiene varias interpretaciones, y por ello, no es deseable tener un sentido rígido y dogmático en su aplicación. Todo lo que conduzca a una mayor producción y un mayor empleo de la mano de obra, debe ser apoyado, provisto que no nos separe de nuestro medio y finalidad socialista. El ejemplo a seguir debe ser siempre de acuerdo con los resultados obtenidos y no con las fórmulas teóricas.

«El modelo de sociedad que nosotros pretendemos es sin clases y sin castas. El Gobierno pretende alcanzar mayor producción, mayor empleo y mejor distribución. Nosotros necesitamos alcanzar esto en un pacífico y democrático medio.

«Lo que es importante, no es el nacionalizarlo todo, sino el resultado que esto podía darnos. Lo fundamental es el aumento de la producción. Si por tomar una decisión tajante paramos el proceso progresivo de producción, entonces esto no nos lleva al socialismo ideal, es preferible ir paso a paso

EL CASTILLO ROQUERO

(Viene de la página 1)

acudieron a la cita armados guiados por la bastarda de intereses inconcebibles, era de prever que con el tiempo y el agotamiento paulatino, insensible, pero constante del país, un día u otro debía comenzarse con tiznetajos aquí y allá a trueque de lesionar intereses de los incondicionales.

Y si la asistencia al drama no había sido provida por nobles ambiciones, podía verse que surgiera la decepción en cuantos creyeran que el maná había de bajar en forma de prebenda otorgada por la liberalidad de quien se había valido del esfuerzo ajeno en función de instrumento para la dominación y el

EL CASTILLO ROQUERO

engaño. El despota no podía ignorar antecedentes. Por ello, adelantándose a los previsibles hechos, pronto inauguró el señal de llamadas invocando la necesidad de no romper los nexos porque de ellos dependían la supervivencia. ¿Qué supervivencia? Siempre se cuidó de pluralizar, pero lo cierto es que lo único que le obsesiona es el propio sostén.

Si no mantenemos la unidad —decía a la guarnición de Barcelona en 1947—, podemos dar por seguro que «saliremos con los pies para adelante», queriendo significar con esto que era la vida de todos lo que andaba ligado a su propia supervivencia. De entonces acá ha llovido mucho. Las cosas han tomado un

EL CASTILLO ROQUERO

derrotero que angustia al dictador. Las especulaciones y baladronadas carecen de fuerza coercitiva. Se superaron ya los primeros períodos de la postguerra civil. Los problemas han tenido su natural evolución. Una complejidad de fenómenos han contribuido a operar este sensible cambio de mentalidad, que en realidad no es más que un natural retorno a la normalidad de la convivencia, hecha la lógica selección que todo acontecimiento provoca.

Pasados los primeros instantes de la euforia provocada por fuertes influencias externas decrecen siempre las emotividades del entusiasmo desbordado. No se ve entonces todo de color de rosas. Las adversidades, les

EL CASTILLO ROQUERO

vicisitudes, el desasosiego y los desengaños obran a manera de estímulo en el buen fondo del hombre, que más tarde o más temprano viene en deparar que fué víctima del espejismo. Sería absurdo negar la concurrencia de fuertes y nobles anhelos en muchos de los que tomaron parte en la lucha armada contra la legalidad constituida. Admitamos que equivocadamente, pero no sería justo negar tales impulsos del corazón. Sin embargo, estos fueron los primeros en renunciar, los primeros en divorciarse de una trayectoria que se vislumbraba como el mayor chantaje que hayan padecido cierto número de españoles a lo largo de los siglos.

Meditaciones confederales EL SINDICALISMO LIBERTARIO

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Girona a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

LA REPUBLICA, EINSTEIN Y LA C.N.T.

POR primera vez después de 16 años la prensa fascista española ha dedicado este año, largos reportajes y comentarios a la fecha del 14 de abril de 1931, o sea a la conmemoración de la Segunda República. Ya podéis suponer lo que han dicho sobre ello, esos hilos, con relación a este acontecimiento. No obstante, conviene destacar desde aquí, una declaración explícita reconocida por ellos mismos o sea, que su derrocamiento produjo en España el incommensurable crimen de UN MILLON DE MUERTOS, pues este fué el balance trágico y sangriento de la guerra civil en la península ibérica.

rotondo y contundente en todos los órdenes de la vida nacional. Desarticulación de la economía, salarios de hambre y de miseria. Ninguna perspectiva de mejoramiento, al contrario, cada día peor, pues España no es más en la fecha presente que un conglomerado de desesperación nacional, pues sólo los grandes dignatarios del régimen, los jerifaltes de la Falange, viven opulientemente, chupando del presupuesto nacional y de las cuotas impuestas a la fuerza por los Sindicatos verticales; pero esta situa-

do nosotros en la Secretaría del Sindicato Unico Mercantil de Barcelona, organismo en el que desempeñáramos el cargo de presidente, recibimos la agradable visita de este gran sabio alemán, naturalizado suizo, en 1901, y huyendo en 1933 del inferno nazi, se trasladó a Bélgica, después en la Gran Bretaña, y en 1940 pasó a los Estados Unidos después de haber obtenido la nacionalidad americana. Pues bien, en aquella tarde del año 1923 se nos presentó Einstein, sencillo, cordial, pero afanoso de co-

apunte, y tras ello, nos dijo textualmente:

"Ya lo veo —ustedes— son unos grandes revolucionarios, sociales y económicos, mientras que yo soy un revolucionario científico, pero sigo la conclusión de esta visita, que el día que la ciencia, la sociología y la economía se unan, el mundo cambiará completamente su aspecto. Prosigan incansables, añadiendo, en su obra, mientras nos tendía, con calor y afectuosidad su mano de despedida, finalizando la conversación con esta frase: «Pues siempre que a su lado estará Alberto Einstein, pues para mí la lucha por la verdad y la libertad son dos cosas inseparables». Y era así, porque para Einstein, deductivamente, la libertad para él, no tenía fronteras, ferviente como era ya de la constitución de un gobierno mundial.

Que la tierra le sea leve al gran sabio y humanista, pues si bien fué Director del Instituto Princeton (Energía Atómica) de los Estados Unidos, nunca intervino en la fabricación de la bomba atómica y se opuso, energicamente, ante Roosevelt, para que esta arma terrible no fuese empleada en la segunda guerra mundial contra el Japón y no siendo escuchado su ruego, presentó la dimisión de su cargo.

Por JOSE ALBAJES

no cer, sobre el terreno, la verdadera esencia social de la Confederación Nacional del Trabajo, que tanto se hablaba de ella en todos los países del mundo. Einstein era más bien alto que bajo, sencillo a carta cabal en su vestimenta y tendría entonces 44 años. Habla bastante bien el español, le invitamos o sentarse y con él estuvimos hablando cerca de una hora, explicándole los postulados y forma de organización de la C.N.T. Sus luchas y tácticas de combate contra el capitalismo, su esencia, netamente apolítica, la combatividad de sus militantes y el radio de acción de su prensa, escuchando nuestra exposición con interés inusitado; pero sin tomar ningún

no cer, sobre el terreno, la verdadera esencia social de la Confederación Nacional del Trabajo, que tanto se hablaba de ella en todos los países del mundo. Einstein era más bien alto que bajo, sencillo a carta cabal en su vestimenta y tendría entonces 44 años. Habla bastante bien el español, le invitamos o sentarse y con él estuvimos hablando cerca de una hora, explicándole los postulados y forma de organización de la C.N.T. Sus luchas y tácticas de combate contra el capitalismo, su esencia, netamente apolítica, la combatividad de sus militantes y el radio de acción de su prensa, escuchando nuestra exposición con interés inusitado; pero sin tomar ningún

VISITA DE UNA INFANTA A BARCELONA

Hace unos días llegó a Barcelona la infanta María del Pilar Borbón, hija del pretendiente suizo Don Juan, y hermana del príncipe Juan Carlos que hace en Madrid sus estudios de rey bajo la tutela de Franco.

La infanta fué recibida en el aeródromo del Prat por el Capitán General del Ejército de Ocupación, señor Sánchez Bautista, acompañado de todo su Estado Mayor. También estaban presentes representantes de las «fuerzas vivas» barcelonesas, aquellas que no hace mucho se quejaron al gobernador civil de su crítica situación y que ahora se lamentan — al oído — de los precios del algodón impuestos por

el gobierno y del excesivo centralismo de Madrid. Fué muy notado y comentado que no acudieron a recibir a la infanta ninguna de las autoridades civiles, como el gobernador o el alcalde. El pretexto de estos visistas ha sido asistir a los conciertos vagnerianos dados en el teatro Liceo de la ciudad condal, aunque la realidad sea otra. Acabados dichos conciertos la infanta ha vuelto a Portugal, y este es a despedirse sólo acudieron «amigos particulares» según formalmente impuesta. Es decir que no había en el aeródromo del Prat, más que señoras y señores. Parece ser que los campos se van delimitando.

APUNTES

LA MISA CORTA

NO cabe duda, el mundo marcha a la deriva. Nada hay ya sólido y permanente, todo se bambolea, todo cruje, todo vacila. Los más sacrosantos puntos de la Sociedad corren peligro de centrarse abajo por el terrible impulso de la Diosa moderna: Nuestra Señora la Velocidad. La prisa vertiginosa es el signo de la vida moderna. Los trenes que se precian de serlo deben correr a 200 kilómetros la hora. Las hélices de acción que impulsaban a 500 kilómetros hora, han pasado a los museos para ser reemplazados por los tubos reactivos que alcanzan velocidades asombrosas. La bicicleta ha tenido que dejar paso a la moto de ruedas grandes o al scooter. Los autobuses velocísimos han desplazado los pacíficos tranvías. Las palabras PASEAR, DEAMBULAR, han desaparecido del léxico corriente y sólo se dice, CORRER, VOLAR. Es natural, pues, que en esta época del vértigo, todo el mundo se adapte al ambiente y procure conducirse con arreglo al mismo. Antes se decía «No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy». Ahora decimos: «No hagas en una hora lo que puedes hacer en media». Aunque después no sepas qué hacer de la media hora sobrante. La cuestión es correr. No es pues de extrañar que los sindicatos se sientan influidos por la moda y busquen la manera de adaptar el trabajo a la velocidad. Y, en su ayuda, los técnicos estudian suprimir todos los movimientos superfluos que alargan el trabajo. El último ramo industrial que ha desarrollado una campaña en este sentido ha sido el eclesiástico. Sin bromas. De una manera absolutamente oficial los boletines del mundo eclesiástico han publicado el caso con toda clase de detalles. Resulta que los curas cenian obsesadamente, a pesar de su diligencia, los creyentes encontraban el ceremonial de la misa muy largo. Muchos sacerdotes pensaban lo mismo, pero no lo decían por prudencia. Esto dió lugar a un movimiento reivindicativo que no fué llevado Coram populo, sino inter nos. (Los latinos eran inevitables en estas cosas de iglesia). No, pues, en público y a gritos, sino ante compadres. Y en secreto, se inició la campaña por la reducción del tiempo de la misa. Y tanto y tan bien han trabajado los interesados que el mayor éxito ha coronado su empeño. Según leemos en la sección religiosa de un diario parisino, la Congregación de los Ritos, por reclamación de los Obispos y aceptación del Papa, ha acordado que la misa sea reducida a la mitad. La misa corta no comenzará a decirse en esta forma hasta el primero del año que viene porque será menester reformar los misales, arreglar los escenarios (digo los altares) y ensayar el nuevo método debidamente. Los monaguillos deberán aprender el rito reducido para saber cuando deben trasladar el misal de sitio, tocar la campanilla y alzar la casulla del oficiante para mirarle las pantorrillas. Parece que, para ganar tiempo, en el cáliz ya no se echarán agua y vino, sino vino solo. Se dice «en los medios bien informados» que tras la misa se reducirán los sermones y las confesiones se harán con contador eléctrico para marcar el tiempo estipulado. La Iglesia se coloca a la altura de los tiempos modernos; el tiempo es oro y el preciso metal siempre fué reverenciado por Ella. EL APUNTAADOR.

EL 1.º DE MAYO Y EL PAPA

El S.S. Papa de Roma no ha podido sustraerse a la influencia del Primero de Mayo y ese día lanzó al viento una soflama declarándose muy amigo de los trabajadores y afirmando — con toda desfachates — que es una tremenda calumnia afirmar que la Iglesia es la aliada del capitalismo contra el proletariado. Suponemos que tan peregrina afirmación es producto de la debilidad mental consecutiva a su reciente y grave enfermedad. Porque de lo contrario sería muy atrevido mentir de esa manera, si de verdad cree que llegará un día — próximo — en que tendrá que comparecer ante su Juez Supremo y explicarle toda su vida. (Tarea absurda, puesto que dicen que Dios lo sabe todo). El Papa acaba su declaración proclamando su propósito de establecer, con fecha de Primero de Mayo, la fiesta litúrgica de San José el Artesano. ¿Es la última falsificación que nos faltaba.

CRONICA DEL INTERIOR Marejadas internas

El caudillo de España, como así le llaman sus satélites, lo mismo que un día le denominaron «Poeta de la Historia», rayando en el ridículo más allá de la cuenta, está en decadencia. Se inicia una etapa similar a la de los últimos meses del general Primo de Rivera, aquel pobre hombre que hubo de buscar refugio en París para dar la muerte asqueado de su propia obra. Hace tiempo que Franco empezó a tropezar con la enemiga de ciertas centurias de «sus» juveniles falangistas, enemiga que ha ido extendiendo su radio hasta llegar a un extremo de verdadera acritud. Sus últimas declaraciones después de la entrevista que celebró en las fronteras de Portugal con el pretendiente al trono de España, han levantado el polvo de la política y motivado una serie de le he dirigido, en la que se escriben párrafos como los siguientes: «Tal vez estos momentos que empleamos para escribirle sean la última oportunidad de comunicación que nos queda; la última oportunidad que nos queda de prestar a España el servicio de escribirle. Puede ser esta la última oportunidad cordial de comunicación que entre usted y la juventud queda».

La carta sigue una tónica de acrimonia ascendente que llega hasta la acusación de traición... Pero en esto llegan un poco tarde los jóvenes rebeldes. La traición es consubstancial a Franco. Traición a la República después de haberla pactado con su juramento de fidelidad; traición a Hitler después de haberle prometido la ayuda con un millón de bayonetas para impedir que los rusos entrasen en Berlín, y haría traición a todo lo traicionable con tal de salvar su pellejo... Afuyen las vistas oficiales a España, emisarios de países que apenas figuran en la geografía física y política del mundo. Pero Fran-

co ha de derrochar las pesetas a todo trance para demostrar, en vano empeño, que es algo en el concierto mundial... La última de las visitas es la del embajador de los Estados Unidos, Mr. John Davis Lodge, el hombre que saluda a Franco y su séquito con la sonrisa a flor de labios, en la que im-

por Pedro Atalaya

prime un refinado fingimiento de amistad... El enviado norteamericano viene a posicionarse de la nueva colonia que les ha sido entregada por la más indigna de las hipotecas que jamás registrara la historia de nuestro país. Sin embargo, Mr. Davis no las tiene todas consigo. Si bien Franco y sus seguidores en escaso número lo acogen como a tabla de salvación, el embajador sabe muy bien que el pueblo español no lo recibe con simpatía. Los españoles conocemos sobradamente los propósitos que les anima de convertir a España en campo de experimentación y punto de reserva para la futura masacre que vienen preparando, so pretexto del peligro comunista... Fretoso futil, engañoso, que encierra en todas sus cosas la hipocresía yanqui. Si el comunismo es un peligro contra el que hay que prevenirse, ¿qué es el fascismo al que están alimentando lo mismo en Asia que en Europa? ¿Qué es el régimen de Franco con la más cruel de las represiones que el hombre haya podido conocer, y su sistema de gobierno basado en el más absoluto de los despotismos? ¿Ignoran los americanos la intervención que tuvo Franco en la pasada guerra mundial? ¿Aun no se han enterado de que fué un beligerante directo con su «División Azul»? ¿Qué quiso decir aquella frase celerbre que pronunció al terminar la gran contienda: «Creo que por el fascismo donde se encuentran»?

EPISTOLAS AL NIETO

EL universo, jovencuelo, tiende a lo exacto, en cuanto a lo fundamental se refiere. El resto lo abandonaremos a la poesía para que ésta sublimice el curso fugaz de nuestra existencia. Conía los cimientos al matemático, y al poeta el resto del edificio. Haz por diferenciar el exacto y absoluto, porque en la exactitud misma cabe lo convencional, y lo elástico también. Goge los términos «bien» y «mal» y verás en ambos no solamente elasticidad, sino holgura. [Tan fácil como es pronunciar «tiendo hacia el bien» o «tiendo hacia el mal»! El bien carece de más allá. Decir «bien» y tender hacia él ya es pretensión, audacia y gollería. Decir «mejor que bien» es rebasar un límite y marchar al encuentro de un antiplano. En los antiplanos del bien se halla el mal. Si llegas a buen, anclate, enraiza y no rebases. Los superlativos son, con frecuencia, fuegos de artificio y cortinas de humo para encubrir carencias. Decir «bueno» simplemente, es decir algo completo. Bien está lo bueno. Pronunciar «mejor que bueno» equivale a entrar de pie llano en la estupefacción. Lo «mejor» es enemigo jurado de lo «bueno», pues para ser esto último, precisa una vida entera de hombre. MATUSALEN

GESTAS QUE SE OLVIDAN

36 DIAS DE HUELGA GENERAL, O EL VALOR DE LA SOLIDARIDAD

Las pequeñas o grandes luchas, los acontecimientos de cada día nos llevan al olvido de gestas formidables de los trabajadores fundamentadas en la práctica de la solidaridad de clases, olvido que queremos o no, hemos de pagar, sino lo estamos pagando ya. La inolvidable huelga general durante 36 días en Zaragoza fué, sin duda, una de las grandes expresiones de la voluntad solidaria entre trabajadores, y es que entonces se despreciaba con indignación la práctica de «el fin justifica los medios» que tantos estragos vienen realizando en estos tiempos. La huelga de 36 días nació en realidad en los andamios de la construcción. Los dependientes de comercio afiliados a la U.G.T. casi en su totalidad acabaron de perder una huelga de reivindicaciones económicas. Al descomponerse la resistencia, los trabajadores del comercio se entregaban prácticamente a los patronos comerciantes, cuya mentalidad es especialísima en favor siempre de los métodos represivos contra quien pretenda dignificar la profesión de dependiente de comercio. No satisfechos de su triunfo, algunos patronos, no se conformaron con poner en la calle a sus empleados, sino que llegaron hasta la violencia protegida con todo descaro por los representantes del Orden. A las violencias de los patronos se sumaron las de los guardias en medio de las calles más céntricas de la capital aragonesa. En los andamios de una obra de restauración en la fachada posterior del Casino Mercantil trabajaban compañeros de la C.N.T. que presenciaban el lamentable espectáculo de aplacar a los depen-

dientes de comercio. La intervención de los guardias originó la inmediata acción de nuestros compañeros arremetiendo a ladrillazo limpio contra los representantes del Orden desde los andamios de trabajo. Inmediatamente circuló por todo Zaragoza el rumor de los sucesos. Los trabajadores a medida que tomaban conocimiento del tropello, se declaraban en huelga, quedando todo paralizado en cortísimo tiempo. Así es como los organismos de la Confederación se encontraron ante una huelga virtualmente declarada por voluntad de los trabajadores. Por eso, y como siempre, la C.N.T. tomó sobre sí misma toda responsabilidad y se apresó a una lucha que había de durar 36 días, durante los cuales se luchó no solamente contra la cerril patronal del comercio, sino como siempre, contra el Estado que toma partido por lo injusto. El hecho que estamos relatando levanta en toda la España obrera el inmenso poder de la solidaridad. De todas partes llegaban autocares enviados por trabajadores con el deseo de llevarse a los niños, hijos de huelguistas, para sostenerlos y evitarles los zarzapos del hambre. De Madrid, Levante, Cataluña, de todas partes llegaba la acción solidaria que llenaba por otra parte de vergüenza a los adinerados zaragozanos al ver la voluntad firme y resuelta de los obreros de España. De nada sirvió la política que puso mojones en Fraga para establecer más fronteras entre españoles. Los

compañeros catalanes para nada les tuvieron en cuenta a la hora de salir el más grande y hermoso principio de solidaridad de clase. De nada sirieron las amenazas de Salazar Alonso, ministro de la Gobernación, quien llegó a creer que, pasearse por Zaragoza en plan de desafío era suficiente para terminar con la huelga. Ninguna eficacia dió las «gestiones de paz» realizadas para triturar a los detenidos, creyó de verdad las propagandas de los agentes patronales, por eso autorizó una asamblea en la Plaza de Toros en la creencia de que esta acordaría la vuelta al trabajo. La asamblea popular, sin carácter de organización alguna y presidida por nuestro compañero Horacio Prieto dió un categórico mentis a los propagandistas de malos cientos. Ante el asombro de todos los que desconocen el calor de la solidaridad, los trabajadores de Zaragoza, decidieron la continuidad de la huelga hasta alcanzar el respeto para los ultrajados comerciantes y la libertad para numerosos detenidos. Así recordando a grandes trazos aquel episodio de las luchas obreras parece diga poco, sin embargo, para quienes más atentos actualmente a cosas muy extrañas sino completamente al margen de las cuestiones obreras les sería de cierto provecho el estudio de lo que representa la solidaridad entre los trabajadores, que a la hora de defender sus derechos, su dignidad personal y colectiva no cuentan con armas más eficaces que la estrecha unión frente a todos los poderes que sirven al Estado. En las luchas sociales cuenta más, mucho más, el poder de la solidaridad que todos los cálculos del oportunismo fríos y vacíos de sentimientos proletarios. En Zaragoza como en todas partes, las fuerzas obreras limpias de todo malsano interés logran, no sólo el respeto de sus adversarios sino el fin que las mismas organizaciones obreras proclaman mediante la práctica de la solidaridad: la emancipación moral, política y económica.

por Miguel Vallejo

zadas por el capitán Santiago de la Dirección General de Seguridad, enviado por el Gobierno para «ablandar» la huelga. Lo sorprendente del caso es cuando en aquella gesta proletaria pone su planta la política. De Madrid llegó un diputado a dar informarse de los pormenores necesarios para una interpelación parlamentaria. El asombro de cuantos en representación de las dos organizaciones obreras debieron escuchar al representante del pueblo» no tenía límites. Ante socialistas y libertarios expresaba no comprender las razones de la huelga. El valor moral y solidario de la gesta proletaria carente de importancia si ella no tenía finalidades políticas. Ni los propios correligionarios acertaban a comprender el desquite del flamante diputado que, tan olvidados tenía por lo visto los intereses de los trabajadores. Como siempre ocurre cuando de los asuntos obreros se trata, los vocingleros e interesados portavoces de la reacción sembraban la cizaña y el descrédito de la huelga en forma tal, que hasta el gobernador inventor del célebre «tubo de la risa»

Posiciones claras y juego limpio

LOS hechos nos evidencian la puerilidad del marchamo, de la etiqueta. El mundo, antes que a la destrucción de las bases de poder y la demagogia. Vivimos en una época de hipocresía. La doblez adquiere patente de legalidad. Si Maquiavelo volviese a nacer sentiría la necesidad de preconizar la línea recta y sin sinuosidades para ser algo original. La unidad es el hombre, no la nomenclatura. El hecho y no la teoría. El denominador común no se establece ya en torno a entidades y en su seno, sino al azar y picando indistintamente en los más diversos partidos y organizaciones. Hay que tomar al hombre desnudo, si como vestido consideramos los uniformes y el oropel programático. En todas partes hay fariseos. Se habla tanto y en tan diversos tonos del problema español y de los es-

Por J. Zafón Bayo

fuerzos que cada cual dice hacer para encontrar adecuada solución, que nos preguntamos si, a la vista de los sacrificios coaligados, el problema español es tal, o simple eco de uno que ya fué, o que debió ser resuelto hace tiempo. Un amigo nuestro, afiliado a un partido no menos amigo, se conchola recientemente de la ruptura de la C.N.T. (por gala en dos, decía) cosa que no permite a los suyos establecer relaciones oficiales con nuestro sector a fin, añadía, de «no perjudicar la reconciliación, ni enajenarse la hostilidad de lo que luego sería parte de un todo reunificado». Pueril el argumento y deleznable el pretexto. Ese mismo amigo no tuvo inconveniente en aplaudir la presencia de un ministro centetista «de nuestro sector» en el Gobierno de la república presidido por un correligionario suyo. Y, no obstante, la situación de los factores de ese problema era idéntica. Nos viene a la idea (tan zarandeados hemos estado) de que otro que no fuera ese nuestro amigo, habría tenido la inspiración de hacer de forma que la C.N.T. estuviese al margen de toda solución práctica, mientras se teje un cañamazo de amaños. Utilizando, eso sí, cuanto ella hiciese en favor de la causa común, pero sin reconocerle ese mérito, a fin de que nunca brotase por nuestra parte la más mínima preten-

CONTRASTE DE MEDITACION

Para hacer de un hombre un médico, se necesitan, por lo menos, ocho años de estudios. Para ser ministro de Franco, basta haber asesinado muchos «rojos». Cítron es una prueba inequívoca de cuanto decimos. Para hacer un abogado mediano en España, en tiempos de la República, se precisaba conocer y estudiar infinidad de códigos, tener una educación apropiada, siendo digno de vestir la toga. En el régimen de Franco, con ser «caso tonstrudado» basta. Cuando Franco y sus mesnadas nos obligaron a defendernos con las armas en la mano, en 1936, en Ma-